

Desde La Encina a La Zafra

UN POCO DE HISTORIA

Estamos en una zona que es un cruce de caminos estratégicos y de gran importancia económica entre las tierras meseteñas y el Mediterráneo, que ha estado ocupada desde el Paleolítico y Neolítico por cazadores, recolectores, ganaderos y agricultores hasta hoy.

Espacio que siempre ha estado ocupado por distintos pueblos, como lo demuestran los yacimientos de la Edad del Bronce en la Herrada del Rocín o el Cantalar o ya con los Iberos el asentamiento del Rodriguillo. Los romanos dejan su huella en las proximidades de la Zafra con restos visibles de la calzada romana o Vía Augusta que comunica Roma con la Península.

La zona se caracteriza por un relieve ondulado con una altura media de 600 metros, con tierras desde siempre dedicadas al cultivo de los cereales y al pastoreo hecho que está patente en el propio nombre del valle: "Al-horin" que en árabe significa granero o en castellano antiguo "alforin" cereal.

Históricamente, este valle abierto ha sido causa de conflictos y litigios entre Onteniente-Caudete y Villena por la posesión de las tierras del valle de los Alhorines, motivado por la riqueza cerealística de la zona. Los Reyes Católicos intervinieron debido a los continuos enfrentamientos entre Villena y Caudete y en su intento de zanjar el conflicto reconocen la posesión de las tierras a Villena, pero estipulando el derecho de disfrutar de pastos, leña y agua por los ganaderos caudetanos. Será en el siglo XVIII, con Felipe V y tras el deslinde entre términos, cuando los enfrentamientos dejen de producirse aunque no sucede así con los dialécticos, entre estudiosos, existiendo todavía quien defiende que la Encina y los Alhorines no pertenecen al término de Villena.

La Encina está emplazada en un lugar estratégico, en el pasillo de comunicación entre la meseta y el Mediterráneo. Con la aparición del ferrocarril se constituye en un nudo de comunicaciones ferroviarias de primer orden experimentado un aumento considerable de la población.

La Encina, se asienta a los pies de la Sierra del Rocín siendo este el relieve más importante con una altitud de 878 m. Al sur se extiende las Albarizas y el valle de los Alhorines que comunica la provincia de Valencia con la de Alicante, Murcia y la Meseta a través de Albacete.

La Venta de la Encina, inicialmente era una zona de parada de los carruajes para que sus ocupantes



Vista de La Encina



Vista de La Zafra

o transportistas pudieran descansar o aprovisionarse, con el tiempo se fue ampliando como caserío dando servicio en 1858 a los primeros trabajadores del ferrocarril, pero la construcción de la Iglesia en 1908 en la otra parte de las vías motiva que se comience a crear un núcleo urbano en torno a la misma con una estructura lineal y en cuadrícula. La Encina se desarrolla debido a su importancia como nudo de comunicaciones entre las líneas: Madrid-Valencia y Madrid-Alicante, protagonismo que se pierde a partir de los años 70 del siglo pasado.

La Encina con la llegada del ferrocarril experimenta un fuerte crecimiento demográfico. A comienzos del siglo pasado tenía 317 habitantes que en la década de los años 60 pasa a tener 1206 habitantes dotándose a la pedanía de múltiples servicios: tiendas de comestibles, carnicería, bares, escuela, etc..., todo promovido por ser enlace de dos líneas de comunicación. Conforme se va desarrollando la tecnología ferroviaria se produce el declive de esta pedanía perdiendo servicios y población, actualmente habitan en ella 147 personas. Sin embargo en época veraniega el núcleo se convierte en lugar de veraneo y segunda residencia para muchas familias.

Esta pedanía celebra sus fiestas el día 24 de junio en honor a San Juan Bautista. La participación sigue siendo muy activa, se iniciaron en 1914, siempre en torno a la música, becerradas, fuegos artificiales y verbenas. En los años 50 es cuando se introduce en las fiestas la tradición fallera con la planta y quema de la falla. El nuevo emplazamiento acaba de cumplir su primer centenario.

ALOJAMIENTO: Casa Rural el Prior 2, en la misma pedanía. Otros servicios: Panadería y bar.

RECORRIDO PROPUESTO:

RUTA 3: PR-CV-197 TRAMO DESDE LA ENCINA A LA ZAFRA

Desde la pedanía se sale por la calle Loreto y nos encontramos con los postes de seguimiento que nos acercan a una cantera para subir a la sierra del Rocín y por la línea de cumbres ir aproximándonos a la espectacular silueta del Capirucho, ya en tierras de la provincia de Valencia. Desde lo alto de la Sierra



Al fondo las Albarizas

del Rocín se dominan con gran amplitud las llanuras y montañas que se extienden por lo cuatro costado. Estamos en un monte donde lo que predomina es el monte bajo con plantas de romero, tomillo y esparto y a nuestros pies la llanura de la Albarizas con algunas pequeñas elevaciones montañosas hacia el sur.

Una vez se desciende y se entra en la llanura, el recorrido utiliza hasta la Zafra una antigua vereda llamada "Cordel de Cabrera-Peña Rubia por Cascante a la Zafra", vereda que tiene más de 25 km llegando hasta la Colonia de Santa Eulalia y señalizada como PR-CV 197. El tramo del sendero propuesto tiene 15,6 km y nos lleva hasta la Zafra pasando al lado de zonas con manchas de pinares y extensas llanuras con grandes casas de labranza. La vereda sirve como divisoria entre términos y en ella se podrán ver algunos mojones o hitos originales que se han mantenido desde la edad media y que fueron objeto disputas por la pertenencia de las tierras. Uno de estos hitos que sirve como mojón es el pozo del Caicón. Se cuenta que Felipe II se detuvo en él para aprovisionarse de agua.

Aquellos senderistas que en su caminar sean silenciosos no es de extrañar que se encuentren con la atrevida y veloz perdiz que cruza algún camino para internarse en los campos de cereales o en cualquier zona que la proteja de las miradas y de los posibles peligros que supone para ellos los humanos. También se puede ver algún rebaño de ovejas que aprovecha los rastrojos o barbecho como pastos.

Embalse de los Alhorines o balsa de San Diego. Una vez que se cruza la carretera nos aproximaremos al embalse construido con la finalidad de almacenar las aguas que lleguen del trasvase del Júcar. Es un gran embalse artificial de 20 hm3 (el tercero de la provincia de Alicante [Pedrera y Beniarrés]) que ha ocupado algo más de 100 hectáreas de tierras del valle. Desde este embalse se tiene previsto la distribución de las aguas para riego de la cuenca del Vinalopó y minorar las extracciones de los acuíferos sobreexplotados de la zona con el objetivo de que se recuperen.

Nos encontramos con el Valle de los Alhorines, espacio que se caracteriza por presentar un ecosistema estepario con un suave relieve ondulado y de escasa altitud, donde predomina el cultivo extensivo de secano: cereales y almendros. Tanto cultivo como el hábitat de la zona, con grandes casas de labranza,



Lavandera

alguna de ellas agrupadas como las Casas Juntas o la Zafra, constituyen un lugar apropiado para la reintroducción del Cernicalo Primilla (Falco naumanni), especie en peligro de extinción en la Comunidad Valenciana y que se ha asentado en la zona. El Cernicalo Primilla está acompañado en la zona también por el Cernicalo Vulgar cuya población es más abundante, no es difícil observar algún ejemplar en vuelo que se distingue por su batido de alas y luego planean como si estuvieran en suspensión. La especie se puede ver amenazada si se produce un cambio del tipo de cultivo, sustituyendo los campos de cereal por viñedos y por la introducción del regadío.

Por los Alhorines pasa la Vía Augusta. Es la calzada romana más larga de toda la Península Ibérica, con un recorrido total de 1.500 kilómetros desde los Pirineos hasta Cádiz. En la Comunidad Valenciana discurre a lo largo de 480 kilómetros y reúne uno de los conjuntos milarios (mojones de piedra que indicaban las distancias) más importantes de toda Hispania, con al menos 96 monumentos. Antes de llegar a la Zafra el sendero se une con la Vía Augusta y si se quieren observar restos originales de la calzada hay que girar a la izquierda siguiéndola en un corto tramo pudiendo ver también algún árbol singular. Luego se deshace lo andado para entrar en la pedanía. La Zafra es un pequeño caserío hoy casi deshabitado de forma continua y siendo utilizado como segunda residencia. Tiene una ermita dedicada a San Isidro Labrador. La iglesia presenta una espadaña sencilla de ladrillo. La ermita está catalogada como Bien de Relevancia Local y cualquier intervención en él tiene que ser comunicada a la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano. Los vecinos mantienen la tradición de celebrar la fiesta en honor de S. Isidro.

COMO ACCEDER: Para este recorrido existen dos posibilidades. Salir desde la Zafra, a la que se llega después de dejar la A 31 Madrid-Alicante y enlazar con la CV 656, dirección Fontanars dels Alforins, o bien desde la misma A 31, en la salida indicada a La Encina y desde el mismo núcleo sale el sendero.

RECORRIDO Y DISTANCIA: Este es un recorrido lineal que se puede iniciar en la Encina o la Zafra. La descripción realizada más arriba parte de La Encina y después de 15, 6 km se llega a la Zafra (unas 4:30 horas)

DIFICULTAD: El trazado del sendero no presenta ninguna dificultad, solamente hay que tener en cuenta la distancia. Es aconsejable tener un vehículo de apoyo que nos espere en la Zafra.

RECOMENDACIONES: Llevar, agua, ropa y calzado cómodo. No arrojar basura y respetar el entorno. Protección solar.